

INVESTIGACIÓN Y REDACCIÓN CIENTÍFICA DESDE LA DOCENCIA

SCIENTIFIC RESEARCH AND WRITING FROM TEACHING



David Ariel Pruna Silva ^{1*}

E-mail: davidps40@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9687-8671>

Jackeline Liney Guzmán Campaña ¹

E-mail: jackelinegc51@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-5421-3020>

Bryana Alejandra Gallegos Paredes ¹

E-mail: bryanagp79@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9516-0730>

Luis Darío Pérez Villalba ¹

E-mail: ua.darioperez@uniandes.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9810-8754>

¹Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Matriz Ambato. Ecuador

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Pruna Silva, D. A., Guzmán Campaña, J. L., Gallegos Paredes, B. A., y Pérez Villalba, L. D. (2025). Investigación y redacción científica desde la docencia. *Revista Conrado*, 21(106), e4700.

RESUMEN

La investigación científica desde la formación académica constituye un factor importante en la formación de los estudiantes universitarios. Un artículo científico que muestre ser riguroso y detallado en su exposición posee gran importancia en el ámbito académico e investigativo, ya que permite a los expertos divulgar sus hallazgos y aportes al conocimiento. Gracias a una estructura clara y metodológica, estos textos facilitan la comprensión de avances en diferentes disciplinas de las ciencias. En esencia, los artículos científicos son fundamentales para el progreso del saber, pues sirven como base para que otros investigadores amplíen o refuten teorías, fomentando así un ciclo colaborativo de crecimiento científico. La formación desde los estudios universitarios en el rigor, la ética y la redacción científica, forman en los estudiantes habilidades para poder transmitir de forma clara los resultados obtenidos en las investigaciones. La publicación de un resultado científico, depende en gran medida del nivel de claridad alcanzado, que logre el interés de los lectores y el seguimiento al resultado que se comunica. Sin embargo, la escasez de artículos de calidad perjudica diversas áreas, especialmente en campos médicos como la odontología. Por ello, este trabajo tiene como objetivo establecer directrices para una redacción científica precisa, apoyándose en una metodología cualitativa y en fuentes académicas confiables. La revisión realizada muestra la necesidad de continuar trabajando en la enseñanza de la redacción de los artículos científicos como una de las

formas de comunicación de los resultados de investigación y su trabajo desde la formación universitaria.

Palabras clave:

Investigación, Docencia, Estudiantes, Redacción, Publicación

ABSTRACT

Scientific research from an academic perspective is an important factor in the development of university students. A scientific article that demonstrates its rigorous and detailed presentation is of great importance in the academic and research fields, as it allows experts to disseminate their findings and contributions to knowledge. Thanks to a clear and methodological structure, these texts facilitate the understanding of advances in different scientific disciplines. In essence, scientific articles are fundamental to the advancement of knowledge, as they serve as a basis for other researchers to expand or refute theories, thus fostering a collaborative cycle of scientific growth. University-level training in rigor, ethics, and scientific writing equips students with the skills to clearly communicate the results obtained in their research. The publication of a scientific result depends largely on the level of clarity achieved, the ability to capture reader interest, and the follow-up to the reported result. However, the scarcity of quality articles hinders various areas, especially in medical fields such as dentistry. Therefore, this work aims to establish guidelines for accurate scientific writing, based



on qualitative methodology and reliable academic sources. The review highlights the need to continue teaching scientific article writing as one of the ways to communicate research results and work in university education.

Keywords:

Research, Teaching, Students, Writing, Publishing.

INTRODUCCIÓN

La precariedad en la investigación científica se ha convertido en los últimos años en un fenómeno relevante que, en definitiva, muestra un reflejo de las condiciones laborales, económicas y sociales de los investigadores. Dicho contexto de incertidumbre afecta y repercute no únicamente en la calidad de la ciencia producida, sino que influye considerablemente en la capacidad de innovar y en la extensión del conocimiento. En razón de una revisión de diferentes artículos científicos, se pone de manifiesto que la precariedad afecta a la motivación, a la productividad, a la salud mental de los investigadores y a la integridad del proceso científico (Luna et al., 2025 y Castro et al., 2020).

La precariedad puede ser construida como un estado de vulnerabilidad e inestabilidad en el trabajo que padecen los trabajadores cuando finalmente no tienen derechos laborales y sufren de falta de seguridad económica, que en la investigación, entendida como el conjunto de prácticas que definen el término, puede aparecer, por ejemplo, por medio de la existencia de contratos temporales, de sueldos de bajo coste, de la falta de recursos, o por un escaso nivel de financiación. También puede hablarse de una creciente dependencia hacia fuentes de financiación externas a la investigación y, en muchas instancias, escasas en tiempo y en alcance (Luna et al., 2022).

La investigación científica requiere un ambiente que pueda estimular ampliamente la creatividad, a la vez que necesita que los investigadores puedan dedicarse intensiva y extensamente a los proyectos que llevan a cabo. La precariedad laboral genera ese clima de incertidumbre que lo inhibe todo. Diversos estudios han evidenciado que un investigador en una situación precaria tiende a priorizar la cantidad sobre la calidad de los resultados, lo que puede concluir en una ciencia menos austera y peor fundamentada (Luna et al., 2025).

La precariedad laboral, junto con la inestabilidad, provoca efectos muy serios sobre la salud mental de los investigadores. La ansiedad, la depresión y el desgaste son problemas multifactoriales que afectan a quienes trabajan bajo condiciones inseguras. Un estudio realizado por la Universidad de Cambridge argumenta que los

investigadores con contratos temporales reportan niveles más altos de estrés y menor satisfacción laboral que sus colegas con contratos fijos (Castro, 2021). De igual forma la incorporación que se realiza en las Universidades de los estudiantes al desarrollo de investigaciones, contribuyen al desarrollo de aportes importantes y muchos de ellos se sienten motivados y realizan grandes aportaciones o contribuciones a investigaciones en desarrollo y en estos casos generalmente no media la contratación o remuneración, sino la formación curricular en la carrera, donde se atiende la investigación formativa (Cortina et al., 2022).

Estas condiciones adversas no solo repercuten en el bienestar personal de los investigadores, sino que también afectan a su rendimiento. Es precisamente el estrés el que ha demostrado que puede bloquear la creatividad y la capacidad de resolución de problemas, bases de la investigación innovadora. La presión continua para cumplir plazos y objetivos puede ser el factor que haga decrecer la calidad de la tarea investigadora y la generación de nuevas ideas (Morales et al., 2020 y Luna et al., 2025), esto se transforma en parte con el trabajo de profesores y estudiantes vinculados a una misma investigación. Impulsar la producción científica estudiantil requiere de motivación para publicar artículos científicos (Mamani et al., 2023).

Con respecto al campo de la odontología, la realización de artículos científicos específicamente en español es precaria, puesto que, actualmente y gracias a la tecnología la búsqueda de información para la realización de los mismos se nota reducida, ya que se denota la falta de interés por el estudiantado y sector profesional en redactarlos apropiadamente. Mal uso de gramática, falta de profundización contextual y apoyos con inteligencias artificiales, son algunos de los grandes problemas que se tiene en el campo odontológico al momento de elaborar dichos documentos. Por ello, el objetivo del presente artículo científico es identificar y explicar de manera clara y coherente los puntos importantes en la redacción de un artículo científico de calidad, enfocado a estudiantes y profesionales de la odontología (Castro, 2021).

Buscando brindar una lectura comprensible que denote los factores principales a corregir e implementar en futuros trabajos investigativos.

MATERIALES Y MÉTODOS

Realizar una investigación sistémica basada en información obtenida de documentación gris de repositorios universitarios y artículos científicos de revistas científicas indexadas, cuya publicación no supere los 5 años.

Por lo cual, la presente investigación tendrá un enfoque cualitativo con una aportación narrativa, redactando los factores importantes que giran en torno al objetivo principal, mismo que es identificar y explicar de manera clara y coherente los puntos importantes en la redacción de un artículo científico de calidad, enfocado a estudiantes y profesionales de la odontología.

La selección de artículos para revisión se manejará mediante criterios de inclusión. Ambos conjuntos de criterios ayudan a delinear el enfoque de la revisión y garantizan que los artículos seleccionados sean relevantes y apropiados para responder a la pregunta de investigación que se busca resolver.

Criterios de Inclusión

Se realizará una búsqueda en sitios como Google Scholar, BVS y Dialnet utilizando como motores de búsqueda: Artículos Científicos – Importancia – Redacción – Metodología de la investigación; dichos artículos deben contener sus textos completos y un tiempo de publicación no mayor de 5 año (2020-2025).

Criterios de Exclusión

Artículos en otro idioma, que no sea español.

Textos incompletos.

Temática no relacionada.

Lugar de publicación poco conocido.

Falta de autor o fecha de publicación.

Redacción poco profesional.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

En el contexto actual, propio de la era de la información y del conocimiento, la comunicación científica ha adquirido un fuerte protagonismo en el desarrollo académico y técnico de la sociedad. Uno de los diferentes formatos de divulgación que se han determinado, en donde el artículo científico ha pasado a ser uno de los más importantes y más válidos en la transmisión del conocimiento en cualquiera de sus formas; en definitiva, el artículo científico es hoy en día una pieza fundamental en el proceso del conocimiento científico. Este trabajo pretende dedicar especial atención al artículo científico como medio de divulgación del conocimiento que va más allá de las características básicas de este formato y a la vez propone un resumen de los elementos constitutivos del artículo científico, así como su papel global en la comunidad científica y en la sociedad actual en general (Luna et al., 2025; Castro, 2021).

Los artículos científicos son documentos que comunican resultados de investigaciones originales, revisiones científicas críticas o reflexiones teóricas, tanto en el diseño como en formas de estructura y en el sistema de comunicación y presentación de resultados (aunque de manera descompuesta). Los artículos científicos son sobre todo publicaciones que presentan de forma estructurada el resultado de una investigación con el objetivo primordial de dar a conocer sus hallazgos y contribuir así al avance de una disciplina determinada. En este sentido, una de las principales diferencias con otras formas de comunicación, como la conferencia o el libro, es que en el artículo científico tienen una importancia destacada, la rigurosidad del diseño metodológico y la revisión por pares, así como unos niveles de accesibilidad por parte de los lectores o investigadores a través de las bases de datos, revistas científicas, etc (Morales et al., 2020; Iglesias, 2020).

Uno de los elementos más determinantes del artículo científico es el hecho de que sirve como medio para poder certificar el conocimiento. Ciertamente, a través de la revisión de los pares, los expertos evaluarán el peso y la pertinencia de la investigación presentada. Esto provoca una disminución de posibles errores y garantiza que sólo los trabajos más sólidos y relevantes sean finalmente los que se publican. De esta forma, el artículo se convierte en una fuente fiable de la que se pueden abastecer otros investigadores, los profesionales, o incluso el público (Luna, 2022). En la docencia también constituyen un medio que puede ser forma de evaluación del conocimiento y resultados a los estudiantes. Las estrategias para formar competencias científicas pueden ser curriculares o extracurriculares, obligatorias o electivas (Romaní y Gutiérrez, 2022).

Así mismo, los artículos científicos promueven la acumulación del conocimiento. A partir de cada nuevo trabajo, el anterior se va consolidando poco a poco en una red de saberes que permite un desarrollo sin fin de las disciplinas. Este fenómeno resulta clave sobre todo en la ciencia, donde la repetición y la verificación son indispensables para establecer teorías sólidas. El artículo científico es, por lo tanto, un mecanismo fundamental para la construcción de un corpus del conocimiento colectivo (Rivera, 2024).

Sin embargo y a pesar de sus ventajas, que el artículo científico tiene problemas, es decir, que la presión por publicar pueda contribuir a la producción de investigaciones de una menor calidad, que otro problema, como es el pedido por el acceso limitado a ciertos contenidos, de nuevo, presente en algunas ramas de la investigación. La voluntad de la comunidad científica es un modo de intentar resolver estos problemas para garantizar que la

difusión del conocimiento a través de artículos científicos no solo sea conveniente, sino también correcta (Luna et al., 2022).

La redacción es una herramienta básica que influye de manera directa en la forma en la que se transmiten ideas u hallazgos en los distintos saberes. La importancia de la redacción se descubre en todos los ámbitos, desde la escuela hasta el trabajo en los entornos de las empresas, en donde saber redactar correctamente la información compleja puede suponer la diferencia entre vencer o no vencer en una competición. De esta forma, la buena redacción, clara, coherente y ordenada no sólo permite la comprensión del mensaje, sino que ofrece la posibilidad de que los receptores lo entiendan y lo utilicen en la práctica concreta (Luna et al., 2025; Iglesias, 2020).

En primer lugar, hay que entender que redactar significa más que orden de palabras. Hacerlo de forma correcta implica una correcta elección de vocabulario, una correcta implementación del contenido y un estilo apropiado en función del destinatario del mensaje. En el ámbito académico, por ejemplo, los investigadores presentan sus resultados a través de artículos científicos, los cuales generalmente siguen un modelo concreto y típico de introducción, método, resultado y discusión; ignorar esta regla o hacer uso de un idioma ambiguo y complicado puede dificultar que los lectores comprendan los resultados y, en consecuencia, reducir su impacto (Rivera, 2024; Aira, 2021).

Además, la redacción también contribuye de manera esencial a la idea de persuasión. Hablando del contexto de la comunicación científica, la manera en que se expresan los hallazgos puede jugar un papel determinante en el hecho de que ciertos conceptos sean aceptados o rechazados por la comunidad científica. Un trabajo bien redactado que elaborará en torno a la relevancia de un nuevo tratamiento médico, por ejemplo, podría hacer que otros investigadores y clínicos adopten nuevas prácticas, mientras que uno con una pobre redacción podría ser suficientemente malo como para ser inaceptado independientemente del verdadero contenido de la comunicación (Castro, 2020; Luna et al., 2022 y Veliz, 2022), de igual forma puede contribuir a una incorrecta adquisición del conocimiento por parte de los estudiantes que accedan a su contenido.

La redacción también es importante para la comunicación científica, ya que, si se quiere que el conocimiento generado en los medios académicos acabe llegando a la sociedad, es esencial que los investigadores sean capaces de trasladar sus descubrimientos a un lenguaje asequible al público general. Esto claramente no quiere

decir simplificar en exceso la información de un modo que resulte difícil de leer y de escasísimo valor para los investigadores, sino hacerla comprensible y atractiva. La redacción de artículos, posts, libros y también de la presentación de materiales de divulgación requiere de las habilidades de redacción que permitan captar la atención del lector y explicar conceptos complejos de un modo claro e interesante (Padilla y Marroqui, 2021).

Por consiguiente, tanto los investigadores como los profesionales tienen que poner el énfasis en el desarrollo de las habilidades de redacción como un elemento que forma parte de la capacitación y la práctica. De este modo, no solo van a mejorar su capacidad para compartir el conocimiento, sino que también van a contribuir al flujo de información más eficaz en sus disciplinas. Al fin y al cabo, en un mundo cada vez más interconectado, donde la información fluye velozmente y necesita ser asimilada rápidamente, la redacción clara y precisa se convierte en un recurso definitivo (Padilla y Marroqui, 2021).

La claridad y la precisión en la redacción de artículos científicos son dos ejes imprescindibles, entendidos así en el hecho de que permiten que la información fluya bien y que los resultados de la investigación sean comprendidos y utilizados adecuadamente. La transparencia y la precisión en la escritura científica tienen un significado fundamental para propagar y permitir la adecuada comprensión de ideas con un alto grado de complejidad. Las nociones científicas suelen ser bastante complejas y pueden implicar terminología técnica que puede ser torpe o engañosa para las personas que las lean (Luna et al., 2022; Iglesias, 2020; Di Bastiano y Gaston, 2022).

Por tanto, el uso de un lenguaje claro y preciso es fundamental para garantizar que la gente comprenda los datos presentados. Por ejemplo, eludir el uso de jerga y expresiones coloquiales puede revertir en un atractivo bastante interesante de la literatura científica. El hecho de simplificar el lenguaje y tener como objetivo la claridad permite a los escritores transformar las ideas complejas en cuestiones más digeribles, haciendo llegar así ideas y hallazgos de importancia a un público más amplio, por ejemplo, por fuera de la comunidad científica (Padilla y Marroqui, 2021; Di Bastiano y Gaston, 2022).

Limitar las malas interpretaciones y los errores es otra característica básica de la claridad y la precisión en un texto científico; la ambigüedad puede generar malos entendidos que pueden poner en riesgo la integridad del estudio y su aplicabilidad. Como revelan investigaciones, la precisión es importante para limitar las incertidumbres ya que la precisión del lenguaje afecta de manera significativa el contenido del texto. El uso de palabras fáciles

y combinaciones cortas por parte de los autores en lugar de palabras más difíciles hará mucho menos probable que se hagan malas interpretaciones accidentalmente. Del mismo modo, el uso de una estructura lógica y fluida en la escritura contribuye a la transmisión de las ideas, ya que permite el avance de la línea del argumento o de la narrativa sin errores ni confusión. Esta claridad no solo aumenta la comprensión, sino que también fomenta la confianza en los hallazgos del estudio (Castro, 2022a).

La escritura puede ser más clara aplicando algunas estrategias (Rivera, 2024). En primer lugar, definir los términos es muy importante; asegurarse de que los lectores comprendan el lenguaje que se utiliza puede ayudar a eliminar confusión. Usar un lenguaje claro y directo, por otra parte, es igualmente importante; los escritores tienen que evitar palabras vagas o subjetivas que pueden interpretarse de diferentes maneras (Morales et al., 2020). Deben usar un lenguaje preciso que deje poco espacio a la ambigüedad. También, hacer uso de sustantivos concretos y de adjetivos descriptivos puede contribuir a llevar a cabo el significado deseado más vívidamente (Castro, 2022a). Al aplicar estas estrategias, los escritores pueden hacer que su comunicación sea notablemente menos ambigua y vaga, y que, por lo tanto, sea más clara.

Para entender la importancia de la comunicación clara y precisa, es preciso tomar en consideración qué es lo que puede ocurrirle al contenido escrito cuando se le impide entender las diversas sutilezas de las ambigüedades y el lenguaje impreciso, en especial en la interacción del público con dicho contenido escrito. De este modo el autor (o autores) pueden hacerse una mejor idea de los perjudiciales resultados que pueden derivarse de un mensaje no suficientemente claro, así como pueden poder hacerse una idea de los perversos efectos que las ambigüedades tienen en la interpretación del público. Es evidente, por tanto, la necesidad de que los autores pongan en práctica estrategias eficaces que tengan como finalidad ayudar a poder conseguir que su contenido escrito sea comunicativamente claro y preciso. La razón de poder hacerlo es que, si el autor (o autores) se esfuerzan por la comunicación clara como un objetivo a alcanzar y por combatir activamente el lenguaje impreciso, la comunicación de su contenido escrito será sin lugar a dudas más efectiva, más motivadora, más interesante y más comprensible en última instancia, lo que redundará en que se puedan crear conexiones más adecuadas con el público. Para cualquier autor (o autores) que busque comunicar sus ideas para poder conseguir objetivos comunicacionales con el público, lo dicho es fundamental (Castro et al., 2023; Castro, 2022b).

La evolución de la terminología científica ha ido de la mano del desarrollo del conocimiento y de las disciplinas científicas. Desde la antigüedad, a partir de personajes como Aristóteles, se empezaron a establecer términos y conceptos que definían conceptos concretos. A medida que las ciencias avanzaban, se fueron desarrollando normas y reglas para la creación de glosarios y de diccionarios especializados. En la actualidad, la digitalización y la globalización han ayudado a intercambiar estos términos, permitiendo llevar a cabo el trabajo de forma colaborativa y hacer crecer el campo del conocimiento. La terminología científica estaría lejos de estar ausente en la práctica de la investigación y de la divulgación del conocimiento. Su uso adecuado ayudaría a los científicos a saber comunicarse entre sí y concretar ideas que pronto podrían ser ambiguas o confusas. El uso adecuado de los términos concretos también ayudaría a la estandarización del lenguaje científico, lo que podría facilitar la creación de sinergias entre disciplinas y entre naciones (Rivera, 2024; Veliz, 2022; Di Bastiano y Gaston, 2022).

Una estructura lógica es como un primer mapa, sólo que indica una localización concreta y en el tiempo; desde un punto A lleva a otro punto B. Por ejemplo: si se escribe un ensayo, es importante que las ideas sigan un determinado orden que es: introducción-desarrollo-conclusión; en la introducción se concreta el tema, en el desarrollo se presenta de qué trata la parte del ensayo que se va a escribir y en la conclusión se reitera lo dicho. Si no se lleva a cabo una estructura lógica, el lector puede perderse en el texto, y el texto no acabará de comunicar lo que se desea comunicar (Rivera, 2024).

La coherencia, en cambio, hace referencia a la unión de las ideas. Las frases y los párrafos deben estar enlazados entre sí de una forma clara y, a veces, una estructura lógica puede ser coherente o no. Por ejemplo: un párrafo habla sobre el clima, y al cambiar de párrafo se habla de la educación; el lector puede confundir ambas partes. Por eso es importante tener presente la relación de ideas y de temas que existe entre los dos párrafos. Para hacer esta unión, resulta interesante utilizar palabras de enlazamiento o conectores. En este sentido, se puede utilizar palabras como, por ejemplo, “en cambio”, “sin embargo”, “además”. Todas estas palabras van a hacer que la exposición siga un orden lógico y, por lo tanto, sea más comprensible (Luna et al., 2022; Veliz, 2022).

La credibilidad y el rigor científico son los dos conceptos más importantes a tener en cuenta al publicar artículos científicos, puesto que garantizan que la información presentada proviene de hechos comprobables, así como de un proceso de investigación correcto y riguroso. A medida que se produce el avance de la ciencia, es muy

necesario que investigadores y lectores puedan captar la importancia de tales conceptos, puesto que, de manera directa, inciden en la validez de los estudios (Iglesias, 2020; Aira, 2021).

Por credibilidad se entiende la confianza que se puede depositar en un artículo científico. Para ello, hay que mencionar que un estudio científico tiene que haber sido revisado por expertos del sector antes incluso de su publicación, esto es, antes de que el artículo pueda ser publicado (este proceso se le denomina revisión por pares). A modo de ejemplo, se considera que un investigador descubre un nuevo medicamento. En ese caso, otros expertos en farmacología se encargarán de revisar su estudio, todo ello con el objetivo de verificar que sus métodos y resultados son los correctos. Si una vez llevada a cabo la revisión el artículo pasa dicho filtro y se puede publicar, entonces podría considerarse como un estudio más creíble (Di Bastiano y Gaston, 2022; Castro, 2022a).

Por el contrario, la rigurosidad científica es la de un estudio que se ha llevado a cabo de una manera cuidadosa y metódica, es decir, el investigador/a debe seguir pasos claros y utilizar métodos científicos apropiados. Un claro ejemplo de rigurosidad científica es aquel estudio que evalúa la eficacia de una vacuna. Para que los resultados obtenidos fuesen sólidos, el estudio tiene que incluir un grupo control, una muestra adecuada de participantes y una recogida adecuada de datos. Todos estos aspectos permiten que otros investigadores/as puedan reproducir el estudio y verificar los resultados obtenidos (Padilla y Marroqui, 2021; Di Bastiano y Gaston, 2022).

El impacto y la visibilidad de los artículos científicos son temas bastante relevantes para la comunidad científica, ya que es importante que todos los investigadores se atrevan a publicar los resultados de sus investigaciones, pero no solo para compartir sus descubrimientos con la sociedad, sino también para contribuir al conocimiento de su disciplina. La visibilidad se puede definir como la frecuencia con la que otras personas leen y se interesan en sus artículos. Es evidente que, si el artículo tiene una alta visibilidad, esto aumentará la probabilidad de que produzca un impacto, y de que otras personas -incluyendo otros científicos- reconozcan la validez del trabajo presentado en un artículo incluyéndolo en su propia investigación (Veliz, 2022; Castro, 2022a).

Una de las formas principales que contribuyen a la visibilidad de un artículo científico es la publicación de dicho artículo en revistas de renombre (por ejemplo, revistas de alto impacto); pero esto no es solo un medio de poner su resultado a disposición de los demás, sino que también aseguran que la investigación ha sido revisada por

expertos en la materia antes de que sea publicada. Este proceso de revisión de los trabajos científicos no solo da una validez al estudio que está siendo considerado, sino que también aumenta la probabilidad de que otros autores incluyan el trabajo en sus propios textos (si el grupo de investigadores que han publicado el trabajo se ha esforzado mucho por conseguirlo, quiere decir que se trata de una contribución válida y relevante). Las citas son un indicador del impacto de un artículo: cuanto más se cite, más se acepta y más influyente es (Luna et al., 2022; Iglesias, 2020).

Uno de los aspectos más relevantes es la honestidad. Esto significa que los/las científicos/as tienen que presentar los resultados de su investigación y los métodos utilizados de forma que sean claros y verídicos. No deben manipular los datos ni exagerar los resultados para que su trabajo parezca superior al que realmente es. Por ejemplo, cuando un/a investigador/a obtiene resultados negativos en un experimento ha de comunicarlos (los resultados son también importantes para la comunidad científica) (Padilla y Marroqui, 2021; Di Bastiano y Gaston, 2022).

El plagio es otro tema importante en la ética de la redacción científica. El acto de copiar el trabajo de otros sin darles el reconocimiento y/o el crédito correspondiente no sólo es un acto deshonesto, sino que puede arruinar la carrera de un/a investigador/a. Por lo tanto, es esencial citar correctamente las fuentes y dar reconocimiento a las ideas que no son propias. Hay muchas herramientas en línea que verifican si el texto incluye partes plagiadas, lo cual puede ayudar a los autores a eliminar problemas relacionados con el plagio (Morales et al., 2020; Veliz, 2022).

Otro principio ético relevante consiste en la transparencia, por lo que los científicos deberían describir de forma clara cómo llevaron a cabo la investigación, incluido cómo recogieron los datos y los métodos que emplearon. Esto permitirá que otras personas puedan reproducir el estudio y comprobar los resultados. Por ejemplo, en los últimos años, algunos estudios han suscitado críticas por la falta de transparencia de sus métodos, lo que generó dudas sobre su validez (Luna et al., 2025; Castro, 2021; Padilla y Marroqui, 2021). El respeto a las personas que intervienen en el estudio de la investigación es fundamental. Si se trata de las personas en un estudio, las personas investigadoras deben conseguir su consentimiento informado. Igual que, en el caso de las investigaciones que implican animales, hay que seguir las regulaciones necesarias relacionadas con su bienestar animal (Mora et al., 2025).

El artículo con título “Guía para odontólogos en redacción de artículos científicos” elaborado por Luna et al. (2025), señala que en países como Ecuador, donde la producción científica ha sido históricamente baja, y se requiere mayor número de publicaciones en diferentes áreas del conocimiento, incluyendo la salud oral, esto denota que a lo largo de unas pocas décadas, la producción de artículos científicos en Ecuador ha crecido notablemente como resultado del crecimiento que ha tenido el sistema educativo e investigador del país; ha llegado a dar cuenta del crecimiento hacia la inclusión y el desarrollo científico, desde la época colonial, donde la educación y el saber estaban restringidos a unos pocos, hasta hoy día, lo que conjuga el ámbito contextual y el de la producción de artículos científicos en Ecuador atestiguando tanto el progreso de la producción intelectual como el de la producción social. Esto a su vez resalta los resultados obtenidos por Castro et al. (2020), siendo que se demostró que la mayoría de estudiantes de la Facultad de Odontología presentaron un elevado interés por la investigación científica; en el que se llega como conclusión que los estudiantes si muestran un interés por la investigación científica, pero que a su vez no les agrada el proceso para la obtención de los hechos e información necesaria.

Por otra parte, Luna et al. (2022), postula que se debe entender la diferencia entre investigación científica e investigación formativa, que a su vez estas deben ser relacionadas siendo responsabilidad del docente universitario, que los aprendizajes del estudiante sean significativos y él pueda asumir una postura crítica, tecnológica, académica y, sobre todo, humana respecto de lo que investiga y por qué lo está investigando. Esto implica, cuando menos, ayudarles a identificar temas importantes para la investigación, pensarse preguntas de investigación de cabida y adecuadamente. El profesor también transfiere su conocimiento sobre la estructura y condiciones de un artículo científico, se asegura que los autores inexpertos entiendan lo que se requiere del proceso. Resulta importante también lo sugerido por Castro (2022), quien postula en su artículo que la aplicación estricta de la metodología de la investigación en la redacción del artículo científico no sólo apoya la validez del resultado, sino que también eleva el tipo de conocimiento que se produce. El hecho de seguir un procedimiento representado por el método de la investigación permite la contribución a la propia disciplina y también promueve una cultura del conocimiento basada en la evidencia y el rigor en la ciencia (Morales et al., 2020), siendo esto expuesto en su artículo “Estructura léxico-gramatical de títulos de artículos de investigación de odontóloga en español” y que mantiene correlación con lo encontrado en el libro “Metodología de la investigación científica: Diseño y elaboración de protocolos y

proyectos” de Iglesias publicado en el año 2021, puesto que la metodología organiza y estructura el conocimiento de forma sistemática. Para redactar adecuadamente un artículo científico, cada vez que los investigadores quieren dar cuenta de sus conclusiones, deben explicar cómo han llegado a ellas; esta explicatividad es imprescindible para poder comprender, reproducir y validar los hallazgos por parte de otros científicos (Iglesias, 2020).

Teniendo en cuenta la contribución de la investigación, la misma ha participado en generar un desarrollo de la sociedad en cuanto a ser usada como un recurso para obtener conocimientos, para desarrollar destrezas y consecuencias frente a un hecho determinado (Rivera, 2024) postulado en la tesis, se refiere a que si bien el aumento de la producción científica, la generación de conocimiento a través de la investigación y la publicación de sus resultados tiene una clara vinculación y beneficio para la comunidad científica, también tiene una relación directa con el desarrollo sostenible y el bienestar del país. Esto haciendo hincapié en la importancia de aplicación de herramientas para la formación de odontólogos por Aira (2021), ya que durante la formación de un futuro odontólogo, la investigación proporciona al alumnado herramientas para mejorar su formación, tener la investigación dentro de su propia formación forma parte de ofrecerle la posibilidad que su mente se expanda y absorba la curiosidad de descubrir nuevos conocimientos y no meramente el de repetir lo que ya está escrito, estimular su espíritu crítico para poder interpretar lo que lee y tratar de buscar un fundamento científico para cada diagnóstico o tratamiento que se le verá en la práctica con sus pacientes. En toda investigación de los seres humanos, cada sujeto potencial debe recibir información adecuada sobre los objetivos de la investigación, sobre los métodos, sobre las fuentes de financiación, sobre los posibles conflictos de intereses, sobre las afiliaciones institucionales del investigador.

Siendo lo dicho por Veliz (2022) en su escrito “Dificultad de la investigación en odontología”, un gran preámbulo para el desarrollo de la presente investigación pues propone que a pesar de que uno de los pilares fundamentales para los odontólogos en su aprendizaje es la investigación científica y que a pesar de las publicaciones por esta área realizadas, esta no tiene la socialización ni la difusión pertinente, debido a que la mayoría de los trabajos no son publicados, por la deficiencia y falta de experiencia para la redacción de artículos científicos. Entonces ¿Cuál es su finalidad? Pues bien, Padilla y Marroquin (2021), determinan que una de las maneras de mejorar la visibilidad de dichos artículos es proponer un enfoque mixto, ya que la publicación de estudios con métodos cualitativos y mixtos

ha dado un alto crecimiento en las ciencias de salud, cobrando vital importancia para la investigación científica ya que permite obtener una perspectiva más detallada que incorpora las motivaciones, creencias y valores de los pacientes. Cabe recalcar, que, si bien la publicación de artículos científicos actualmente no tiene mayor impacto científico, en su mayoría, una de las soluciones no es dejar de realizarlos, sino más bien buscar soluciones para incrementar el interés por parte de los lectores.

Tomando el tema de aplicación de metodologías para la elaboración de los artículos, no se debe olvidar la ética al realizarlos pues como mencionan Di Bastiano y Gaston (2022) en el artículo “Ética en investigación odontológica”, obtuvieron como resultado que si bien es una temática de relevancia debido a su influencia en el campo de la investigación científica en animales y seres humanos, la revisión de sus procesos todavía resulta una deuda pendiente; lo cual contradice a lo obtenido por Castro en el artículo “Autoeficacia para realizar una investigación por parte de estudiantes que participan en una Sociedad Científica de Estudiantes de Odontología”, puesto que en sus resultados se evidencian mejoras significativas en la capacidad para buscar fuentes de información, analizar datos, redacción científica, gestión de la información y trabajo colaborativo con docentes y compañeros de estudio (Castro, 2022). Siendo ambos trabajos publicados el mismo año se puede suponer que depende de la entidad educativa y de los parámetros propios de cada tipo de alumnado para definir el interés, ética y correcta elaboración de los artículos. Así mismo, Castro et al. (2023), mencionan la importancia en la elaboración de artículos con relación a la elaboración posterior a tesis donde obtiene como conclusión que la publicación de las tesis de licenciatura por parte de estudiantes de Odontología es baja; aquellas que lograron publicarse se realizaron en su totalidad por mujeres, las principales temáticas estuvieron relacionadas a Ortodoncia-Ortopedia maxilar y las Ciencias Básicas, lo que muestra relación a lo antes mencionado.

Para finalizar Castro en su artículo “Prácticas y retos de una Sociedad Científica de Estudiantes de Odontología como semillero de investigación” menciona que la Sociedad Científica de Estudiantes de Odontología es un semillero de investigación con seis años de trayectoria y se identifica como un lugar donde el estudiante aprende elementos y procesos de la investigación a partir del mismo acto investigativo. Su principal reto es la oficialización del semillero, puesto que desde su fundación, la facultad y las autoridades no lo reconocen como una institución (Castro, 2022b), mismo que se mimetiza con lo expuesto por Mora y sus colaboradores en el año 2025, pues estos propusieron como resultado que es urgente fortalecer

la formación en bioética, integrar la enseñanza teórica y práctica en los programas académicos y establecer regulaciones claras sobre la publicidad odontológica y el uso de redes sociales, con el fin de garantizar una práctica ética y centrada en el bienestar del paciente (Sánchez et al., 2023; Mora et al., 2025). La ética en la investigación científica, es fundamental, en el sentido en el que permite la integridad, la credibilidad y la validez de los estudios que se realizan. La elaboración de artículos científicos supone un compromiso ético que repercute no sólo en la comunidad académica, sino también en la sociedad en su conjunto.

CONCLUSIONES

La comunicación es un pilar de la ciencia básica. Esto no solo le permite transmitir conocimiento y cooperación entre los investigadores, sino que también juega un papel crucial en la distribución de la sociedad y el acceso a la ciencia. Enfatizando la importancia de una comunicación clara y efectiva, se puede garantizar que el progreso científico se beneficie de todos y, por lo tanto, promueva un futuro más consciente y deliberado.

La precariedad en la investigación representa un desafío significativo para la ciencia actual. Sus efectos negativos sobre la calidad de la investigación, la salud mental de los investigadores y la diversidad en el ámbito científico son cuestiones que no pueden ser ignoradas. Es fundamental que las instituciones adopten un enfoque proactivo para abordar esta problemática, creando un entorno de trabajo que fomente la colaboración, la creatividad y el bienestar. Solo a través de estos cambios será posible avanzar hacia una ciencia más justa, ética y de alta calidad, que beneficie a toda la sociedad.

El impacto y la visibilidad en el ámbito científico son pilares fundamentales del avance del conocimiento. Los artículos científicos que se publican en revistas científicas de alto impacto y que pueden estar públicamente disponibles, como aquellos que los investigadores comparten a través de redes sociales, tienen más posibilidades de ser referenciados y de tener impacto en otros. Con el avance de la ciencia, los investigadores deben encontrar formas de aumentar la visibilidad de sus trabajos, lo que no sólo beneficiará a la comunidad científica, sino también a la propia sociedad, que se beneficia de los avances de la investigación.

Los aspectos éticos de la escritura científica son esenciales para la integridad y la credibilidad de la investigación científica. Los principios de la honestidad, el respeto y la transparencia no solo favorecen a los investigadores, sino también a la sociedad, que necesita la ciencia para

entender el funcionamiento del mundo. Por eso, el compromiso de todos los científicos debe ser siempre el de cumplir estos principios éticos en la escritura científica y debe ser formado en los estudiantes desde que se inician en las actividades de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aira, M. (2021). La investigación herramienta necesaria en la formación odontológica. *Revista Scientia Oral Saltem*, 2(1): 4-6. file:///C:/Users/User/Downloads/01_Editorial.pdf
- Castro, Y. (2021). Factores relacionados con las competencias investigativas de estudiantes de Odontología. *ECIMED*, 35(4): 1-13. <https://www.medigraphic.com/pdfs/educacion/cem-2021/cem214i.pdf>
- Castro, Y., Lugo, G., y Cañahuaray, R. (2023). Características de las tesis de licenciatura de estudiantes de Odontología que se publican en revistas científicas. *ECIMED*, 1(7): 1-14. <http://scielo.sld.cu/pdf/ics/v34/2307-2113-ics-34-e2075.pdf>
- Castro, Y., Valenzuela, O., Saucedo, A., López N., y Apaza, C. (2020). Interés por la investigación de los estudiantes de una facultad de odontología en Lima. *Revista cubana de Estomatología*, 57(4): 1-16. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubest/esc-2020/esc204j.pdf>
- Castro, Y. (2022a). Autoeficacia para realizar una investigación por parte de estudiantes que participan en una Sociedad Científica de Estudiantes de Odontología. *IATREIA*, 35(3): 268-277. <http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0121-07932022000300268&script=sci-arttext>
- Castro, Y. (2022b). Prácticas y retos de una Sociedad Científica de Estudiantes de Odontología como semillero de investigación. *Revista Cubana de Estomatología*, 59(1): 1-6. <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubest/esc-2022/esc221f.pdf>
- Cortina, A. H., Losada, P. B., y González, C. G. (2022). Investigación formativa: análisis conceptual en el contexto de la enfermería. *Educación médica*, 23(6): 100766. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181322000584>
- Di Bastiano, S. y Gaston, Z. (2022). Ética en investigación odontológica. *Investigación joven*, 9(1): 9-12. <https://revistas.unlp.edu.ar/InvJov/article/view/14013/12938>
- Iglesias, M. E. (2021). *Metodología de la investigación científica: Diseño y elaboración de protocolos y proyectos*. Noveduc, 2021. 176 p. https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=z39EEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA4&dq=metodologia+de+la+investigacion+en+odontologia&ots=0lhZ8HgldO&sig=kq1C-Wj6y9IU4Z6PQz7yl3CpPR8&redir_esc=y#v=onepage&q=metodologia%20de%20la%20investigacion%20en%20odontologia&f=false
- Luna, D., Aguirre, M., y Molina C. (2025). Guía para odontólogos en redacción de artículos científicos. *Revista Odontología*, 27(1): 71-80. <https://revistadigital.uce.edu.ec/index.php/odontologia/article/view/7617/9578>
- Luna, I., Estela R., y Mattos, M. (2022). Investigación formativa y producción Científica del docente odontológico Peruano. *Revista Científica Odontológica*, 10(2): 1-8. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10880685/>
- Mamani, O., Hilasaca, K., Tito, M., y Tarqui, E. E. (2023). Diseño y validación de la escala de motivación para publicar un artículo científico en universitarios peruanos (MOPu-AC). *Educación Médica*, 24(3): 100799. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181323000098>
- Mora J., Rios J., Litardo M., y Siguancia V. (2025). Conductas, actitudes y prácticas bioéticas en profesionales Odontólogos. *Research, Society and Development*, 14(2), 1-6. <https://rsdjournal.org/index.php/rsd/article/view/48342/37985>
- Morales, O., Perdomo, B., Cassany, D., Acevedo, J., y Alvarez, J. (2020). Estructura léxico- gramatical de títulos de artículos de investigación de odontología en español. *RLA*, 58(2): 69-92. <http://scielo.cl/pdf/rla/v58n2/0718-4883-rla-58-02-69.pdf>
- Padilla, C. y Marroqui, C. (2021). Enfoques de Investigación en Odontología: Cuantitativa, Cualitativa y Mixta. *Revista Estomatol Herediana*, 31(4): 338-340. <http://www.scielo.org.pe/pdf/reh/v31n4/1019-4355-reh-31-04-338.pdf>
- Rivera R. (2024). *Factores predisponentes y la publicación de artículos científicos en el pregrado de la escuela profesional de odontología de la universidad privada de tacna* [Tesis. Universidad Privada de Tacna. Peru. 154p.]. <https://repositorio.upt.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12969/3820/Rivera-Ramirez-Roy.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Romaní, F. y Gutiérrez, C. (2022). Experiencia, actitudes y percepciones hacia la investigación científica en estudiantes de Medicina en el contexto de una estrategia curricular de formación de competencias para investigación. *Educación Médica*, 23(3): 100745. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181322000377>
- Sánchez, G. S., Bezhold, G. A., y Farnós, I. A. (2023). Ética en investigación: de los principios a los aspectos prácticos. *In Anales de Pediatría*, 99(3): 195-202. Elsevier Doyma. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1695403323001467>
- Veliz, V (2022). Dificultad de la investigación en odontología. *Revista Científica de Salud UNITEPC*, 9(1). <http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S2520-98252022000100001&lng=es&nrm=iso>